vinetur

La vendimia francesa se hunde tras la sequía extrema y el granizo

El sector prevé menos vino y teme efectos sobre la oferta y los precios

miércoles 22 de julio de 2026



La vendimia francesa de 2026 apunta a una caída fuerte de volumen tras varias semanas de sequía extrema y la llegada posterior de tormentas de granizo que han dañado viñedos en distintas zonas del país. La combinación de ambos episodios

meteorológicos está alterando una campaña que, hasta comienzos de junio, se presentaba favorable en buena parte de Francia.

Jérôme Bauer, presidente de la Confederación Nacional de las Denominaciones de Origen Controladas de Francia, afirmó este viernes, 17 de julio, que “la viña estaba magnífica hasta principios de junio, pero luego se vino abajo por completo en muchas regiones”. Su valoración refleja el giro sufrido por una cosecha que, según el sector, ha pasado en pocas semanas de unas previsiones buenas a un escenario mucho más corto.

Los viticultores, además, han sufrido daños repentinos por tormentas de granizo muy intensas. En algunos casos, esos episodios han arrasado en minutos el trabajo de toda una campaña y han dejado parcelas muy afectadas. A la falta de agua acumulada durante semanas se ha sumado así un golpe directo sobre la uva y sobre la propia planta.

Entre los productores afectados figura Maël Joubert, responsable del château La Martellerie, en la denominación Blaye-Côtes-de-Bordeaux. Joubert había previsto una buena recolección para las próximas semanas, pero la llegada del granizo cambió esa expectativa. “No tendré gran cosa que recoger, pero los vinos serán buenos”, resume el productor sobre una campaña marcada por menos cantidad y por la esperanza de mantener un nivel aceptable en la calidad final.

La situación abre también una derivada para el negocio de las bebidas. Una vendimia más corta en Francia puede influir en la oferta disponible de vino en los próximos meses y condicionar precios, contratos y previsiones comerciales para bodegas, distribuidores y operadores del mercado, aunque ese efecto dependerá del alcance final de los daños y del comportamiento de cada región productora.

Por ahora, el sector francés da por hecho que la cosecha será inferior a lo previsto al inicio del verano. La incógnita está en cuánto caerá finalmente la producción y hasta qué punto las zonas menos afectadas podrán compensar parte de las pérdidas registradas en los viñedos golpeados por la sequía y el granizo.